



LA CABALÁ DEL ARIZAL

SECRETO DE LA REENCARNACIÓN:

(Seminario Del Rabino Ginsburgh sobre “El Portal De Las Reencarnaciones”, Shaar Haguilgulim, recopilado por Rabi Jaim Vital, recibido de su maestro el Arizal, Rabi Itzjak Luria Ashkenazi)

[VER ZOHAR PARASHÁ MISHPATIM CLASE AUDIOVISUAL](#)



Reencarnación, guilgul, גלגול, (72) del verbo legalguel, לגלגל, (96) dar vueltas o re-volver. La reencarnación tiene dos finalidades: en el justo para volver al mundo a rectificar o realizar una tarea en este mundo dentro del cuerpo, y en el no justo además para rectificar y expiar por aquello que hizo mal en la vida anterior.

Por eso la reencarnación es una bondad de Hashem que nos vuelve a traer, jesed, bondad, חסד, de guematria 72.

Bs”D Instituto Gal Einai La Dimensión Interior



Está también relacionado con los 72 Nombres de Hashem, según Abulafia, que gobiernan el secreto del guilgul.

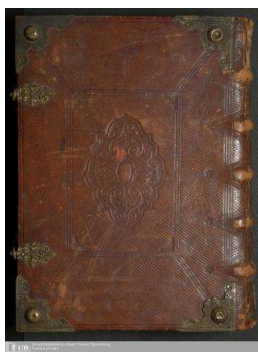
Es la combinación más excelsa del Nombre de Dios Havaiá que suma 72, que corresponde al Mundo de Atzilut, hacia donde hay que elevar las chispas escondidas en la Creación, para hacer de este mundo una Morada para Dios, y para lo cual el alma vuelve en guilgul.

La reencarnación es principalmente del tiempo. El tiempo es una reencarnación del instante anterior en el actual, para ir hacia el siguiente, el alma transita en el tiempo. Así pasado-presente-futuro, יהיה הווה יהיה, haiá-hové-ihíé, es de guematria 72.

Hay reencarnación porque hay muerte, y esta fue ocasionada por el pecado de Adam el primer hombre a causa de Javá, la primera mujer. Ella es la que trae el alma al cuerpo, ayuda al alma a reencarnarse como parte de la reparación de su pecado. Así, el pecado primigenio que trajo la muerte al mundo se rectifica con Javá, חוה, cuya guematria es 19, y en mispar kidmí (número primigenio, donde cada letra se calcula desde la alef, así jet es 36 [1 más 2 3 4 5 6 7 8] vav es 21, y 16) total 72. Javá misma representa la raíz del guilgul.

De ahí, Irmiahu profetiza respecto al Mundo por Venir: “la mujer da vueltas al hombre”, אשה תסובב גבר, de guematria Eretz Israel, ארץ ישראל, la Tierra de Israel...

Y basta por ahora.



2) La Historia de Rabeinu Saadia Gaón:

LA REENCARNACIÓN EN VIDA

Esta historia nos ayudará a comprender por qué necesitaba decir que no creía en la reencarnación en su generación y por Providencia Divina. Era algo pensado y meditado, a tal punto que si le hubieran preguntado al Arizal por qué rabeinu Saadia Gaón no creía en la reencarnación, quizás, no está escrito por eso digo quizás, hubiera dicho lo que dijeron el Rambam y los Sabios Rishonim, que en verdad sabía acerca de la reencarnación, pero de acuerdo a la situación de los Mundos y otras consideraciones, tenía que negarlo.

Dijimos que Saadia era la columna de “vive todos los días en teshuvá”, este fue su aporte. Así como el tzadik oculto había traído una forma nueva y absoluta de recato, como nunca hubo en el mundo, y por eso era un alma nueva respecto a este punto. De la misma manera, el aporte de Rabeinu Saadia Gaón, así figura en todos los libros sagrados, fue traer una forma única respecto a vivir siempre en un estado de arrepentimiento y retorno, teshuvá. Y esto también lo conocemos de una historia.

Rabi Saadia Gaón era ya un grande, el líder del pueblo judío en el exilio. Cierta vez viajó a una ciudad y se hospedó en la casa de un respetable miembro de la comunidad. El dueño de casa no sabía quién era, pero de todas maneras lo recibió muy bien, como a todo invitado. Pero al día siguiente luego de despedirse y agradecer por lo bien que lo había tratado, salió de la casa para



seguir con su travesía. Luego de unos momentos, vino un amigo del dueño de casa y le preguntó si sabía a quién había tenido en su casa, Saadia Gaón, el más grande de la generación. Casi se desmaya al escuchar la noticia e inmediatamente corrió tras la carreta que transportaba al rabino, la alcanzó y cayó a sus pies y comenzó a llorar, “perdóname, no sabía quién eras, si lo hubiera sabido te hubiera honrado mil veces más!!”. Saadia Gaón no entendía lo que sucedía, “me has tratado tan bien, todo estaba perfecto, ¿qué tengo que perdonarte?” Desde ese día, cuenta Rabeinu Saadia Gaón, aprendí lo que era la teshuvá, el significado del dicho de los sabios “todos los días en teshuvá”: todos los días la persona tiene que sentirse como ese dueño de casa, por más que he trabajado, Te he servido, Te he honrado, me comporté correctamente contigo Dios, no sabía quién eras en verdad.” Cada mañana hay que levantarse con una nueva mentalidad, como si alguien me pregunta para quién trabajas, para quién te esfuerzas, si te has puesto tefilín, has bendecido después de las comidas, has servido a alguien, pero no tuviste conciencia alguna de Quién era!!! Es un cambio de total de conciencia.

Esto es lo que se llama, como explicamos antes en nombre del Arizal y el Rebe de Lubavitch, guilgul bejaim, reencarnación en vida. Un cambio absoluto de mentalidad, de la conciencia. Por más que fui un buen judío, un buen ser humano, temeroso del Cielo cuanto se pueda, cumple Torá y mitzvot, es como si hubiera sido un mono frente al hombre, porque el mono no tiene Daat, conocimiento, comprensión. Y todos los actos que he realizado hasta ahora, el estudio de Torá y los actos que he realizado son como los de un mono. Gracias a Dios hoy nací de nuevo, como un hombre y ahora reconozco, comprendo un poco más “Quien dijo ‘sea’ y fue el Mundo”. Sólo a Él hay que rezar y servir, y así nuevamente mañana y pasado, esto hay que sentir.

Esto se denomina “todos los días en teshuvá”, y es una elevación de la mente, de la conciencia de logro en logro, hasta el infinito mismo. En palabras de la

Bs”D Instituto Gal Einai La Dimensión Interior



Cabalá y el Jasidut, se denomina “hacer fluir cada día de nuevo una or makif [la luz abarcadora, que rodea por afuera] dentro del pnimi [el interior]. Lo que ayer era makif, por encima de la conciencia y la comprensión, ahora ingresó y está dentro, soy conciente y lo comprendo y estoy listo para que ingrese un or makif nuevo, una nueva conciencia, una nueva revelación de la Divinidad.

Todo esto es una función del poder del Daat, la sefirá de conocimiento, conciencia y libre Albedrío.

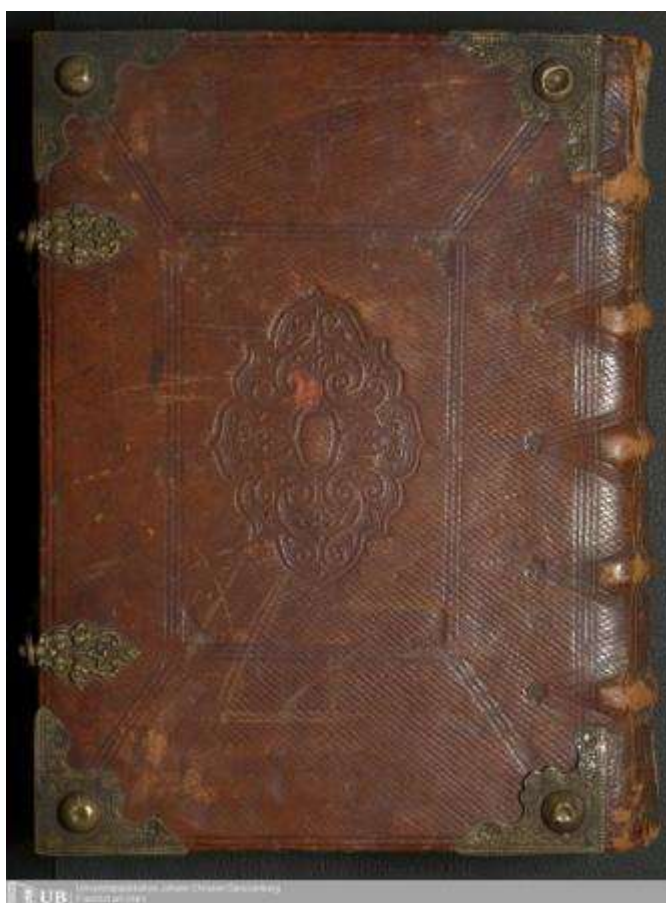
Y si quiere saber cómo funciona, primero lee de nuevo lo anterior y luego sigue adelante.

El principio es el inconciente profundo, Keter Elión, la luz infinita-Or Ein Sof de la Divinidad que se concentra en el alma comenzando en el nivel de la Emuná-fe, [interior del partzuf Atik Iomín] fluye hacia el Taanug-placer [partzuf Atik Iomín] luego se hace voluntad-ratzón de keter [partzuf Arij Anpín]. Uno toma conciencia de esto recién cuando llega a revelarse en la mente como una idea o rayo de luz de jojmá-sabiduría, [partzuf Aba-Padre], que es captado por la meditación de biná-entendimiento, [partzuf Ima-madre]. De aquí surgen los hijos, el producto de la meditación que proviene de lo alto y es transformado en sentimientos y conductas por Daat-conocimiento [libre albedrío]. Toda esta luz del intelecto-sejel en el cerebro-mojín hizo una unión-ijud con los atributos del corazón [Partzuf Zeer Anpín], las emociones jesed-bondad [ahavá- amor] guevurá-rigor [iraá-temor] tiferet-belleza [rajamim-misericordia] que dan lugar a las conductas netzaj-victoria [bitajón-confianza] hod-gloria [hakará-reconocimiento] iesod-fundamento [emet-verdad] para llevar a la acción maljut-reinado [shiflut-autodesinterés] aquello que provino del Keter Elión.

Si todo funciona en equilibrio hay armonía. Hashem nos creó en el principio con una armonía absoluta pero con tremendo potencial, después la desequilibró



para que nosotros mismos la rectifiquemos-equilibremos de acuerdo a sus instrucciones, pero según nuestro libre albedrío. Al final se llega al equilibrio de vida, de mucho movimiento y fluir de luz. Depende de nosotros hacer nuestro aporte para esa armonía con los preceptos que Hashem nos dio, para que llegue pronto llegue el nuevo equilibrio [nuevo incluso para Hashem] que Él desea, eso se llama la redención a través de la teshuvá, el arrepentimiento y el retorno a Hashem.



3 La Reencarnación es una gran bondad para todos y en especial para los justos

El versículo principal que enseña el secreto de la reencarnación y su propósito es: [Iov 33:29-30]

"הן כל אלה יפעל אל פעמים שלש עם גבר להשיב נפשו מיני שחת לאור באור החיים"



"He aquí todas estas cosas obra Dios, dos y tres veces con el hombre. Para traer su alma desde pozo de la muerte a la luminosidad de la luz de vida."

El versículo enseña que el hombre reencarna varias veces, "dos y tres", y el propósito de la reencarnación es "luminosidad de la luz de la vida".

Así, Dios hizo una gran bondad con sus criaturas dándoles la posibilidad de reencarnar, para asegurar la rectificación del hombre y del mundo, y como las palabras que le dijo la mujer de Tekoa al rey David: [Shmuel II 14, 14]

“¿Y por qué has imaginado tal cosa contra el pueblo de Dios?... ¿Qué irremisiblemente hemos de morir y somos como el agua derramada en la tierra, la cual no puede ser recogida; Y Dios no quiere quitar la vida, sino antes busca arbitrios para que el desterrado no quede alejado de Él.

De hecho, la profundización del estudio del tema de la reencarnación en la Cabalá y en particular en el Jasidut, conduce a conclusión de que la reencarnación no es un castigo, sino un gran favor a todos los seres humanos, y si es así para el hombre común, cuánto más para los justos es un gran privilegio, y toda reencarnación extra es sólo en su favor.

El indicio evidente de que la reencarnación es la bondad que Dios prodiga a sus criaturas, es que la palabra *guilgul*, גלגול, suma jessed, הסד, jessed, “bondad”, 72. Este número insinúa el Nombre Sagrado *ain bet*, ע"ב. Este Nombre Sagrado es la guematria del Nombre Havaiá, י-הוה, más su relleno con las “iud”: יוד הי ויו הי, que comprende a toda la realidad, y por eso suma igual que “היה הוה ויהיה”, *haiá hové ihie*, “fue es y será”, 72.